

UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE DESARROLLO FAMILIAR
EDUCACIÓN Y FAMILIA

Zoraida Cárdenas Ramos
Docente Departamento de Estudios de Familia

Interacción educativa y la Formación de Agentes Educativos.

La formación de profesionales reflexivos, críticos¹ y propositivos, habilitados para acompañar procesos educativos orientados a la construcción conjunta con familias y actores sociales, de una cultura democrática al interior de las familias y otros grupos sociales, de la con-vivencia y la ciudadanía centradas en la construcción de experiencias de paz en los territorios. Esta es la razón de ser de la interacción educativa con los grupos familiares y sociales. Para ello se requiere de profesionales:

- Con **actitud²** y **aptitud** investigativa: la Investigación – acción como fundamento del proceso educativo con familias implica profundizar en estrategias de promoción de la participación, de relaciones dialógicas³ y comunicación con y desde las familias.
- Con habilidades para despertar la capacidad para actuar en la incertidumbre, característica de la actuación bajo la perspectiva crítica, en tanto, no se pueden predecir los resultados de los procesos de interacción con las personas, las familias derivado de la diversidad de valores de los participantes y a los contextos cambiantes producto de las interacciones.
- Habilitados para potenciar la capacidad de observar, leer, estudiar, escribir, argumentar y construir conversaciones alrededor de la agenda para el cambio cultural hacia la democratización. Entre los ejes a considerar en esta agenda se consideran: La distribución del trabajo de cuidado (una lectura desde la igualdad y equidad de género), la construcción de las relaciones intergeneracionales y la tramitación de los conflictos.
- Profesionales que tienen presente en su actuar la consideración constante del cambio y la perspectiva de género como opción para el reconocimiento de

¹ En palabras de Eleonora Cebotarev, un profesional crítico, debe ser capaz de identificar las razones ocultas en diversas situaciones que inhiben a las familias en sus procesos de desarrollo, a partir de un proceso dialógico reflexivo que experimentan los integrantes de las familias y los grupos sociales inmersos en los procesos educativos.

² La investigación sistemática no florece sin estados de disposición positiva hacia la duda metódica, el espíritu de curiosidad, el deseo de búsqueda permanente, la lectura y la conversación sobre novedades científicas, el planteamiento de problemas, el manejo de hipótesis, el trabajo intelectual en equipo, entre otras actitudes y hábitos.

³ La educación familiar como práctica dialógica, retomando los planteamientos de Burbules, parte del reconocimiento del diálogo como forma de la comunicación y pedagogía humana.

diversidades y ampliación de oportunidades de actuación con las familias, los hombres y las mujeres en el reconocimiento de sus realidades actuales y las posibilidades de cambio.

- Con habilidades para incidir en proyectos y programas educativos que se comprometen con la construcción de una cultura democrática, una convivencia mediada por experiencia de paz y trámite de conflictos por vías no violentas, en los cuales de en los cuales de reconocimiento de la diversidad sea la Perspectiva de género.

La interacción educativa se refiere a encuentros intencionados que ocurren dentro del mundo de los saberes y los conocimientos, en el marco de las relaciones con sí mismos, con otros y en la interacción con el entorno. Es un aprendizaje para la vida sobre la vida misma y en el diario vivir, lo que se convierte en una tarea progresiva de concientización, construcción y avance. Por tanto se fundamenta en el principio de que todo ser humano tiene potencial para desarrollarse e incidir positivamente en el mundo.

Bajo esta perspectiva el proceso de interacción educativa se concibe como un espacio de construcción conjunta entre los grupos familiares y los agentes de interacción, donde el proceso educativo no es la transmisión de conocimientos sobre temas específicos, sino la creación de escenarios de intercambio, conversación y reflexión.

Este proceso de interacción educativa establece una pedagogía basada en la capacidad de reflexionar sobre los hechos cotidianos para que surjan de allí las acciones de cambio y transformación. Produce un acto comunicativo y educativo sobre la acción, en los cuales están insertos las teorías y las representaciones de las personas frente a su realidad. Lo pedagógico en el trabajo con familia recupera un saber, una experiencia y ante todo una forma de vida de un grupo de personas en particular. Este propósito consolida el punto de partida para contextualizar, concientizar y construir nuevos caminos que les permita a las familias salir más fortalecidos en sus dinámicas e interacciones cotidianas.

Características del proceso pedagógico en esta interacción educativa.

- Elabora su quehacer pedagógico en un ambiente de cambio permanente, por ello se puede decir que se sale de la lógica de intervención educativa centrada en los contenidos, en la modelización pedagógica de las interacciones, para dar paso al Dialogo: como recurso pedagógico para la construcción de saberes compartidos.

El dialogo es requisito de este proceso pedagógico de educación y acompañamiento, permite a las familias el descubrimiento y la comprensión renovada de su realidad, ante situaciones que han sido naturalizada. El dialogo retomando los planteamientos de

Burbules (1999)⁴, es una forma de comunicación pedagógica humana que posibilita el intercambio, en este caso, que nos atañe, al interior de las familias, condición fundamental para la construcción de nuevas comprensiones y conversaciones.

- La reflexión y la acción con todos y cada uno de los integrantes del grupo familiar.

La reflexividad, en palabras de Giddens⁵, puede entenderse como un eslabón necesario entre el actor y la estructura y entre la posibilidad del orden y del cambio social, es un elemento de la modernidad, que significa poner entre paréntesis la vida para analizarla y tomar decisiones.

- El reconocimiento de saberes y prácticas familiares para lo cual dinamiza la creación de zonas de desarrollo próximo y la participación guiada.

La Zona de Desarrollo próximo se entiende como la distancia entre el nivel de desarrollo real y el nivel de desarrollo potencial (individual y colectivo). Ayuda a descubrir lo que puede resolver por sí mismo y en aspectos requiere acompañamiento. A través de la creación de Zonas de Desarrollo Próximo (ZDP), se amplían las posibilidades de participación, a partir de la construcción de “andamiajes” que median el reconocimiento de las capacidades reales de los seres humanos para modificar su ambiente, creando “artefactos socioculturales” “nuevas conversaciones” alrededor de las situaciones cotidianas. El concepto de ayuda y andamiaje se origina en la propuesta constructivista del desarrollo psicológico y de la educación formulada por Vygotsky, y en la noción de Zona de Desarrollo Próximo –ZDP– que tiene en cuenta la interacción social y la ayuda entre los sujetos, y que contribuye al aprendizaje individual. (Rodríguez 2016)

La participación guiada promueve una participación formativa en actividades de menor a mayor complejidad, acompañada por pares expertos y supervisada por docentes/profesionales. Barbara Rogoff indica que la participación es guiada tanto por pares y expertos en encuentros cara a cara, como por interacciones con personas distantes a la comunidad; y también puede ser guiada por tradiciones de larga duración que permean a las comunidades. Las instrucciones, demostraciones explícitas y la observación y escucha atenta del desarrollo de las actividades de la comunidad/la familia pueden caracterizarse como aspectos fundamentales para guiar a los recién llegados en el quehacer de la comunidad, en las metas que se persiguen y en las formas de interacción que se promueven. Colaborar entre pares resulta, a su vez, un mecanismo importante en la participación guiada, puesto que se comparten percepciones, esfuerzos, compromisos y sentidos respecto a las actividades, y a la par se desarrolla un sentido de pertenencia y responsabilidad ante la comunidad. (Rogoff 1995).

⁴ Nicolás Burbules. El diálogo en la Enseñanza. 1999.

⁵ Anthony Giddens 1999. Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Taurus.

- La generación de diálogos y conversaciones, en los cuales se recurre a la pregunta como recurso pedagógico⁶.

Paulo Freire⁷, sitúa la pregunta como recurso pedagógico esencial. Saber preguntarse, saber cuáles son las preguntas que nos estimulan y estimulan al diálogo. Preguntas esenciales que partan de la cotidianidad, pues es en ella donde están las preguntas y las respuestas. No puede quedar tan sólo en el nivel de la pregunta por la pregunta. Lo impórtame, sobre todo, es unir, siempre que sea posible, la pregunta y la respuesta a las acciones que hayan sido practicadas o a las acciones que pueden llegar a ser ejecutadas o reconstruidas con las personas. Si aprendiésemos a preguntarnos sobre nuestra propia existencia cotidiana, todas las preguntas que exigiesen respuestas y todo ese proceso pregunta-respuesta que constituye el camino del conocimiento, comenzaríamos por esas preguntas básicas de nuestra vida cotidiana, de esos gestos, de esas preguntas corporales, que el cuerpo nos hace. En este sentido, se espera que el educando insertado en un permanente proceso de educación, se convierta en un gran interrogador de sí mismo, de sus experiencias, este principio se une con la reflexividad para alcanzar conciencia de cambio. Este planteamiento se articula con lo propuesto con el construccionismo socio cultural que sitúa en la perspectiva generativa las preguntas generadoras de conversación con las familias.

- Recupera episodios y experiencias significativas de las familias que se conviertan en motivo de análisis y aprendizaje.

Esta praxis educativa destaca la concepción de aprendizaje Colaborativo. El constructivismo sociocultural ha servido como marco teórico para este enfoque, el que afirma que todo aprendizaje es social y mediado. El aprendizaje colaborativo entonces, nace y responde a un nuevo contexto socio cultural donde se define el cómo aprendemos y dónde aprendemos. El aprendizaje, es entonces el resultado de la decisión de un grupo a aprender algo a partir de la interacción, en la cual se hace presente el consenso para decidir que quieren aprender y como desean hacerlo, la negociación y la cooperación entre sus integrantes para asumir los compromisos frente a aquello que han decidido aprender como colectivo, así como el reconocimiento de la responsabilidad de las acciones individuales en el bien-estar común. (Panitz, 1997, Salinas, 2000, , Gros, 2000).

Desde este punto de vista, en el trabajo con familia y comunidad se validan las interacciones cotidianas como fuente de aprendizaje en tanto se valora el aporte cada uno de sus integrantes en el alcance de una meta común. Reconocer este principio de aprendizaje, puede tener como resultado un producto más enriquecido y positivo para las familias,

⁷ Paulo Freire. Hacia una Pedagogía de la pregunta.

motivado por las interacciones, negociaciones y diálogos que dan origen al nuevo conocimiento.

Para promover un verdadero aprendizaje colaborativo con las familias y comunidades, no sólo se requiere trabajar juntos, sino que cooperar en el logro de una meta que no se puede lograr individualmente. A continuación se destacan algunos elementos a considerar en este proceso de aprendizaje colaborativo⁸:

1) Retomar la **perspectiva individual** frente a la situación que motiva el aprendizaje familiar. Cada integrante del grupo familiar ha construido una experiencia alrededor de una situación particular. Cada ser deja una huella en la experiencia del grupo familiar. Es muy importante reconocer la **Huella personal** en las experiencias del grupo.

2) Reconocer la **capacidad de Actuar** de cada ser humano: es importante reconocer la influencia del actuar de cada integrante de la familia en el alcance de sus sueños, metas. La agencia individual moviliza el agenciamiento de la Familia como colectivo. Tomar decisiones en conjunto.

3) **Potenciar** las habilidades de cada integrante de los grupos familiares y comunitarios. Para lograrlo es importante movilizar acciones de colaboración alrededor de las situaciones familiares. Reconocer las diversas habilidades que tiene cada integrante de la familia para el trabajo en equipo, liderazgo y solución de conflictos por vías no violentas.

4) **Planificar acciones** para promover aprendizajes intencionados. Las y los integrantes del grupo familiar incorporan los aprendizajes en sus interacciones y relaciones para alcanzar las metas individuales y familiares.

5) **Reflexividad durante el proceso**. El grupo familiar y cada uno de sus integrantes reflexionan en forma periódica y analizan como las interacciones producto de los nuevos aprendizajes están movilizando los cambios esperados por todos.